

GUILLERMO DE ROCAFULL Y DE ROCABERTI

Presidente del Brazo Militar 1679-1681.

<https://ca.wikipedia.org>

Guillem Rocafull i Rocabertí (o Guillem (I) de Rocabertí, abans de Rocafull-Puixmarín i de Rocabertí; o Guillem Manuel de Rocabertí i Rocafull) (segle XVII - 1728), fou un noble amb arrelament al Principat de Catalunya i al Regne de València, XXIV Vescomte de Rocabertí, IV Marquès d'Anglesola, VI Comte de Peralada, Gran d'Espanya, III Comte d'Albatera, III Baró de Bétera, Comte de Santa Maria de Formiguera, Baró de Vilademuls, Cavaller de Calatrava.

Era fill de Ramon Rocafull-Puixmarín i Mercader, comte d'Albatera i baró de Bétera i d'Elisenda Rocabertí i Safortesa, vescomtessa de Rocabertí. Era nebot de Ramon Perellós i Rocafull Gran Mestre de l'Orde de Malta. Es va casar amb Antonia Ximénez de Urrea, hereva del comtat d'Aranda, si bé no varen tenir descendència.

Segons refereix Francesc de Castellví a les seves Narraciones històriques, en celebrar-se a Barcelona les Corts de 1701, amb Felip IV de Catalunya i V de Castella, el monarca va fer que el Braç militar a corts fos presidit per Guillem Rocafull i Rocabertí, en detriment de Pere Torrelles i Sentmenat, ja que el primer le excedia en fausto y grandeza. Posteriorment (1703) fou elevat pel rei a grande d'Espanya de primera classe. En esclatar el conflicte successori, Rocafull prengué ben aviat partit per Felip V. En represàlia, les autoritats de l'arxiduc Carles d'Austria li confiscaren els béns el 7 de gener de 1706.

Hi ha constància bibliogràfica de la seva participació, com a comte de Peralada i d'Albatera, en les festivitats celebrades a la ciutat de València els dies 28 i 19 de maig de 1691, amb motiu de la canonització de sant Pasqual Bailon. Els cronistes de l'època relaten la seva barroca participació a cavall, com a "rejoneador", en la correguda taurina organitzada, profusament engalanat. La seva intervenció, en la que va ser perillosament descavalcat per un brau, va donar lloc a l'edició de corones poètiques en el seu honor.

<http://www.armorial.info/>

Los Rocaberti fue una de las familias feudales de la alta nobleza de Catalunya, tuvieron una representación muy importante en el ámbito militar, jurídico y religioso, con una función muy destacada en estos estamentos, desde el siglo X en pleno período medieval hasta bien entrado el siglo XVII, enlazaron con muchas de las más importantes casas de la alta nobleza catalana y aragonesa. Y prestando grandes servicios a los Condes de Barcelona y años más tarde a la recién

fundada Corona de Aragón hasta su disolución, con el advenimiento de como heredero de Carlos II marcarían este modelo institucional que los habría caracterizado desde el siglo XII, con el casamiento de doña Petronila, hija del rey de Aragón, con el Conde de Barcelona en el año 1164.

Hubo una primera rama de este linaje, extinguida a finales del siglo X y principios del XI y una segunda que procedería de los Condes de Ampuries en el 1078, dando inicio a una segunda rama troncal.

En el 1131 heredó el Vizcondado de Rocabertí, el hijo segundo del Conde Ponç I, Dalmau Berenguer. Le sucedieron Jofre I (¿-1166), Dalmau I (¿-1181), Jofre II (¿-1212), Dalmau II (¿-1229), Jofre III (¿-1282), Dalmau (¿-1304), Jofre IV (¿-1309), Dalmau IV (¿-1324) y Jofre (¿-1342). (Ver Genealogía de esta familia en este blog).

Tomaron los Rocaberti su apellido del nombre del castillo del mismo nombre, ubicado en la comarca del Ampurdán (Girona), inicialmente este linaje en el siglo X, habitó en esta fortaleza limítrofe con la Jonquera y el Condado del Rosellón. Tras ser destruido por el fuego el primer castillo de los Rocabertí en el año 1285, éstos mandaron construir un segundo castillo durante el siglo XIV, fuera de las murallas, que hoy se halla rodeado por un espléndido jardín. En el Castillo de Perelada, se alza junto al convento de carmelitas, en cuyo interior se encuentra uno de los claustros góticos de Catalunya, y la hermosa iglesia, también de factura gótica, del Carmen.

Su etimología proviene del topónimo que da nombre a la montaña y al castillo de Rocabertí ("Castrum Bertini, 948"), que significa "roca den Berti". (Cfr. "Els Llinatges Catalans", de Francesc Moll, p. 153).

En el siglo XIII, se asentaron en la villa de Perelada (Girona) en el nuevo castillo, quizá para controlar mejor y administrar su enorme patrimonio feudal y primitivo que comprendía además del castillo de Rocabertí las poblaciones de Darnius, Agullana, Terrades, les Escaules, Cantalops, Capmany, Sant Climent Sescebes, Masarac i Espolla, en el Alto Ampurdán y la Bellaguarda, en el Vallespir. A mitad del siglo XIII, esta familia realizó nuevas adquisiciones como las baronías de Navata, Peralada (1256), y las baronías de Vilademuls y Sant Llorenç de la Muga, y la Jonquera (Girona).

En el XIV alcanzaron su máxima importancia política y económica, adquirieron la baronía de Cabrenys, en el 1324, y los señoríos de Serrallonga, Maçanet, Hostoles, Reiners y Rocacorba; y mediados del siglo XV, la baronía de Verges, con la villa de Vinçà en el Conflent, incluida y el castillo de Requesens, propiedad de otra familia de la nobleza catalana los Requesens en el 1418, al sur del Puig Neulós, que fue reformado a fines del siglo XIX. Nuevas baronías fueron a

acrecentar su inmenso patrimonio como la de Sant Mori, en el Ampurdán en el año 1428, y la de Maella, en el Matarranya en el 1471. En estos años también ejercieron su jurisdicción señorial sobre las villas de Llers, Cabanes, Vilarnadal, Vilatenim, Vilabertran, Palol de Vila-sacra, Camallera i Santa Llogaia del Terri. Enlazaron con las principales familias catalanas añadiendo a su inmenso territorio las baronías de Vallmoll y Anglesola y algunas más.

Este linaje se extingue en el año 1672, siempre conservando el título de Vizconde de Rocaberti que ya habían adquirido a principios a finales del siglo X, con Dalmau I en el 971, también vizconde de Perelada. El enorme patrimonio y los títulos adquiridos a lo largo de siglos pasaron a la familia de los Rocafull, condes d'Albatera, y a otra de las importantes familias catalanas como los Boixadors, condes de Savalla (1728) y en años posteriores a la no menos importante familia mallorquina de los Dameto, marqueses de Bellpuig (1862), siempre conservando el apellido Rocaberti. Extinguidas estas casas el derecho sucesorio recayó en los Sureda y a los Fortuny también importantes familias de las Baleares (1912) y a los Montaner en el año 1973. Actualmente el título lo ostenta desde el 2007 don Pere de Montaner i Cerdà, marquès de Vivot.

Real Cuerpo de la Nobleza de Cataluña